



DON QUIJOTE ANTE LA CÁMARA

Los escenarios del Quijote
en las fotografías de Loty
Colección Carlos Vázquez





▲ Loty, Plaza Mayor con mercado, Villanueva de los Infantes, 1926.

En el verano de 1926 el pintor manchego Carlos Vázquez y el fotógrafo francés Charles Albery, conocido comercialmente como Loty, recorrieron La Mancha en búsqueda de escenarios y localizaciones en los que enmarcar las aventuras de don Quijote. La ruta tenía como objetivo obtener una serie de fotografías con las que sintetizar en varios dioramas el espíritu de La Mancha y de su Caballero Andante, para una muestra del recinto Pueblo Español en la Exposición Internacional de Barcelona de 1929.

El pintor de aristócratas, nacido en Ciudad Real en 1869, aportó el influjo de su tierra y la composición de sus lienzos al proyecto. El fotógrafo de Besançon, afincado en Madrid desde 1920, dotó con su objetivo de luz y realidad las imágenes de una tierra que en muchos

aspectos había permanecido inalterable desde la época de Cervantes. El artista valenciano Vicente Navarro esculpió las escenas del Quijote con las imágenes de ambos. El resultado, según la crítica del momento, fue espectacular, y los visitantes de la Exposición de Barcelona acudieron en masa a admirar los dioramas de un Quijote que, conforme al pensamiento político y cultural de aquellas décadas, quería representar toda la fisonomía de España.

De aquel periplo quijotesco por La Mancha se han conservado en el archivo del Museo Provincial de Ciudad Real 117 imágenes con escenas del *Quijote*, composiciones de sus aventuras y lugares cervantinos, de las cuales diez son fotografías de los dioramas de la Exposición de Barcelona. Sin embargo, no



Loty, Aldea de Don Quijote, Fuenllana, 1926. ▲

están todas las que fueron. En su origen el fondo de imágenes estaba compuesto por al menos 180 registros del que se conocen, hasta ahora, sólo las depositadas en el museo provincial. No se conservan, por ejemplo, las singulares fotografías de los molinos de Campo de Criptana realizadas por Albery en agosto de 1926 y que conocemos su existencia por otras fuentes. No obstante, la selección que presentamos en esta exposición es sumamente identificativa del espíritu del proyecto del pintor Carlos Vázquez.

Articulada en una docena de secciones, que cuentan con 53 imágenes, más varias vitrinas con ediciones del *Quijote* ilustradas, prensa y fotografías, la muestra pretende explicar la relación existente entre literatura y fotografía en una década en la que la imagen, como consecuen-

cia del excepcional desarrollo de la prensa gráfica, constituía un medio principal para explicar e ilustrar los textos. Las fotografías que se muestran son igualmente un excelente ejemplo de la doble vertiente por la que discurría la práctica de la fotografía en España en las primeras décadas del siglo pasado: una fotografía poética, por influencia del pictorialismo, de tipos, paisajes y costumbres teatralizadas; y una fotografía documental que primaba lo etnográfico, popular y tradicional de la realidad social del momento, en este caso La Mancha de 1926. Realidad o ficción, las fotografías que mostramos reflejan sin ambages la herencia de la obra de Cervantes en su tierra y la visión idealizada, del texto y los lugares que recorrió don Quijote en la imaginación de su autor, de dos artistas excepcionales.